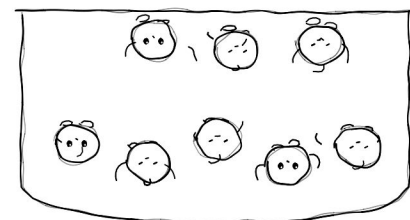


¿Algo que a ti te parece hermoso le ha dado vergüenza a alguien cercano?

Lo que para uno era belleza, a otro le daba vergüenza.

A Biagio da Cesena, maestro de ceremonias del papa, le pareció una vergüenza: cosa de baños públicos y tabernas, no de una capilla.



En 1541, en la Capilla Sixtina, Miguel Ángel terminó el Juicio Final: cientos de cuerpos desnudos que suben al cielo o caen al infierno.

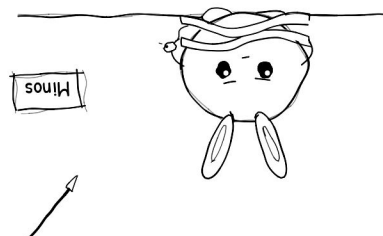
1 la pared

Biagio murió en 1541. Su cara sigue hoy en esa esquina, en la misma pared, para quien la quiera ir a ver.

datiCo

Una burla pintada para siempre: el lado poco santo de un genio.

Orejas de burro y una culabrea enroscada.



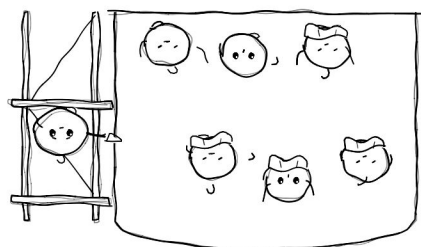
Miguel Ángel le contestó con el pincel: le pintó la cara a Minos, el juez de los condenados, abajo en la esquina.

2 la respuesta

¿Te ha tocado hacer un encargo que no te gustaba, y hacerlo con cuidado?

Lo hizo un amigo, y lo hizo poquito.

Pintó telitas encima, tan poquitas que tuvieron que ordenarle volver a poner más.



En enero de 1564 se ordenó vestir los desnudos. Le tocó a Daniele da Volterra, amigo y protegido de Miguel Ángel.

3 tapar

tres trampas

«Tapar siempre es malo.»

A veces el miedo a que algo quede a la vista es sensato. El lío es no contar también lo que se pierde.



«El que tapó es el malo.»

Volterra admiraba a Miguel Ángel y tapó lo menos que pudo.

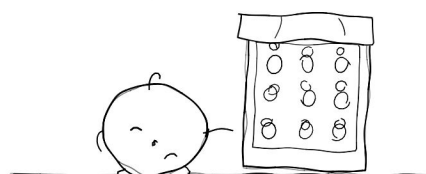


«Yo sí miro los dos lados.»

Casi nadie cuenta el error que no le da miedo. Uno tampoco.



para llevar



Esta semana, mira un filtro que uses: la carpeta de correo no deseado, una regla de tu casa, un «eso no se muestra».

Casi siempre se pregunta qué se coló. Puedes probar con la otra: qué enterró sin hacer falta.

Nadie mide el lado del que no tiene miedo.

Telita · el pintor de calzones

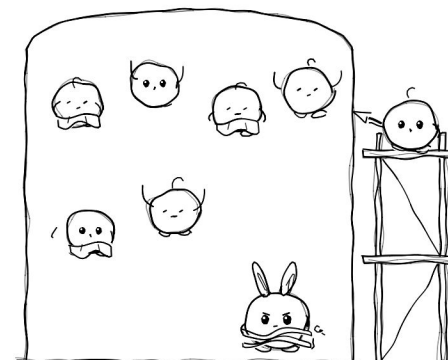
Bogotá · octubre de 2026 · el convento ☞

1 hoja · 1 corte · 8 páginas

dominio público (CC0) · si haces una, déjala libre como esta

Telita

el pintor de calzones

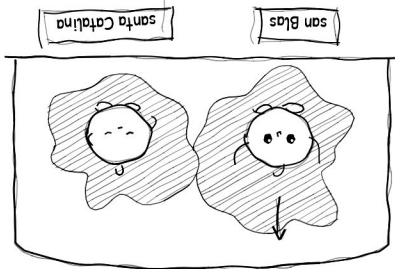


¿y lo de debajo?

¿Qué cuenta llevas tú, y cuál no lleva nadie?

Durante siglos, a cada tela se le preguntó si tapaba lo suficiente. Nadie contaba lo que se perdía debajo.

A él lo apodaron Il Braghettone, el de los calzones.

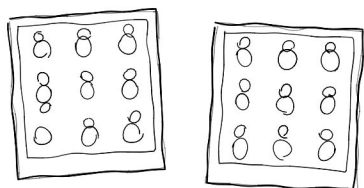


Donde no bastaba una tela, raspó el yeso. Repintó entero a san Blas y casi entera a santa Catalina.

4 lo de debajo

5 lo que volvió

Mientras la pared estaba vestida, los grabados que se vendían en Europa seguían mostrando los cuerpos sin calzones.



Así hasta bien entrado el siglo XVII. Quien compraba la copia, por lo que se ve, prefería la desnuda.

Nadie lo mandó: la gente siguió mirando lo que la pared tapaba.

datiCo

Entre 1990 y 1994 restauraron el fresco. Quitaron unas quince telas, todas puestas después de 1600. Las de Volterra las dejaron: ya eran parte de la historia de la obra.